

San Francisco de Sales

24 de enero



24 de enero

San Francisco de Sales

1567–1622 • Francia

Francisco de Sales era el hijo mayor de una familia noble francesa. El joven Francisco era inteligente y guapo, tranquilo y sensible. Fue educado para ser un caballero con una excelente educación, y su padre abrigaba la esperanza de que su hijo algún día tuviera una importante carrera política.

A pesar de todo esto, cuando Francisco terminó sus estudios, declaró que sería sacerdote. Terriblemente molesto, su padre se negó a aceptar su decisión. Había arreglado que Francisco se casara con una rica heredera para ayudar a promover la carrera política de su hijo. El obispo de Ginebra, sin embargo, vio que Dios llamaba a Francisco al sacerdocio. Pero sabiendo que el honor y la posición eran importantes para su padre, prometió darle a Francisco una posición importante en la diócesis si se convertía en sacerdote. Conquistado por el alto honor ofrecido por el obispo, el padre de Francisco dio su aprobación para que ingresara al sacerdocio.

Después de ser ordenado sacerdote, Francisco deseaba predicar la fe católica en el cercano territorio calvinista. Los calvinistas son protestantes que, en ese momento, eran extremadamente anticatólicos. Francisco sabía que sería peligroso para él predicar a los calvinistas, pero quería compartir la verdadera fe con ellos. Cuando llegó a la cercana ciudad calvinista, la gente le cerró las puertas. Le tiraron piedras en la cara. Algunos incluso intentaron asesinarlo. En todo momento, Francisco fue gentil y amable. Pasaba folletos por debajo de las puertas cerradas que explicaban la verdad de la fe católica. Eventualmente, la gente le abrió sus puertas, y su gentil bondad se ganó a muchos de ellos. Unos cuarenta mil calvinistas se convirtieron a la fe católica.

Cuando murió el obispo de Ginebra, Francisco fue nombrado obispo sucesor. Poco después conoció a la viuda Juana de Chantal, quien también se convertiría en santa. Juntos fundaron la Orden de la Visitación. Francisco también brindó orientación espiritual a muchas mujeres laicas, aconsejándolas sobre cómo vivir vidas santas en su estado de casadas. En ese momento, la mayoría de la gente creía que sólo los sacerdotes y las monjas podían ser santos. Francisco creía que todos podían ser santos si vivían como Jesús. Su libro más famoso, *Introducción a la vida devota*, fue escrito para laicos.

Hasta su muerte, Francisco fue conocido por su paciencia, amabilidad y gran amor.

¡San Francisco de Sales, ayúdame a ser manso y amable con los demás por amor a Cristo!